

Unas letras para ti amigo y compañero cofrade.

Estos días venideros para los cofrades de Semana Santa evocan devoción, tradición y el sentimiento compartido de fe en la calle.

La preparación para la Semana Santa 2026 implica la puesta a punto de útiles esenciales para cofrades, incluyendo túnicas, cíngulos, capirotos y guantes. Además, es momento de asegurar orfebrería como ciriales, faroles, cera procesional, incienso y medallas para hermandades, etc... Todo se centra en la "oración hecha arte", el "silencio que fortalece" y la esperanza ante las imágenes de Cristo y la Virgen definen el sentir cofrade.

Son días hermosos en que recordamos con muchos actos los acontecimientos centrales de nuestra fe cristiana Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Todo cuanto se hace no son eventos folclóricos o pseudoculturales. Forman parte de lo cultural de un país, sí; pero porque la religión, por su influjo antropológico, es un elemento principal como conformador de la cultura. El cofrade, o el "colaborador", que también los hay cada año, siente "algo". Así me lo transmitía un conocido quien me decía que aun cuando no practicante, enténdase participar semanalmente en la Misa y otras celebraciones, me expresó que no deseaba apartarse de su participación en las procesiones de nuestra ciudad, en las que es un miembro activo; porque en ese momento de silencio e introspección junto a sus "hermanos" vive algo distinto, muy distinto al ruido de la rutina diaria; y en ese espacio temporal se erige en él un sentimiento religioso quizás no del todo identificado o asumido pero que necesita vivir. ¡Gracias a Dios!, pensé yo, ojalá todo sirva para un bien mayor y se llegue a descubrir la belleza de la fe y de la Iglesia vivida con los otros, para llegar a ser un día un miembro activo. No despreciemos nunca lo bueno que brota del corazón a sabiendas que Dios puede hacer cosas grandes con cada uno de nosotros partiendo aun cuando sea de poco.

El sentimiento cofrade en Semana Santa es de introspección, hondura en la fe y fraternidad. Es decir, el Bien Relacional, amor mutuo, compañerismo, reconocimiento y arraigo, es producido y consumido en toda su dimensión. Porque por un lado el creyente siente el Amor de Dios y por otro lo experimenta en comunión con el resto de cofrades que lo acompañan procesionando o sobre todo participando en los oficios, de modo expresivo y carente de toda instrumentalidad.

Os deseo una Semana Santa intensa, devota y participada en los Santos Oficios y nuestras procesiones. Sea todo, en nuestro mundo secularizado, para la mayor gloria de Cristo y para que muchos le conozcan.

Joan Miquel Sastre Preto.  
Consiliario